

Publicado: Viernes, 21 Abril 2017 01:29

Escrito por Diego Contreras

Posiblemente no se trata de una iniciativa para todos ni los resultados están garantizados...

Llevar el teatro a la cárcel y conseguir cambiar a las personas. Esa es la experiencia de la iniciativa [Shakespeare for Social Justice](#) que se ha experimentado en algunos lugares, entre ellos la famosa cárcel de San Quintín.

“Cuando aceptas actuar, aceptas ponerte otra máscara. Y te puedes poner esa máscara solo si te quitas las que llevas”. Lo dice **Dameion Brown**, antiguo condenado a cadena perpetua que fue puesto en libertad después de 23 años. Ahora ha encontrado su carrera como actor dramático y [colabora](#) en sesiones con estudiantes.

Lesley Currier, fundadora con su marido Robert del programa *Shakespeare for Social Justice*, sostiene que **Shakespeare** te pide grandes emociones y los temas que aborda tocan lo más profundo de las personas que están en prisión: padres que abandonan a hijos, depresión, ansiedad, venganza y la pregunta sobre si es posible obtener perdón por los propios crímenes.

Posiblemente no se trata de una iniciativa para todos ni los resultados están garantizados, pero otro de los reclusos, **Ronin Holmes**, no duda en subrayar: “he visto a gente cambiar, los he visto”. Una iniciativa similar la desarrolla desde hace más de 22 años [Shakespeare behind bars](#).

Diego Contreras, en [actadiurna.org](#).